

Sesión N° 184.

Celebrada el 5 de Mayo de 1930.

Presidió el Señor Figueira y asistieron los Dicetores, Sres. Baños, Bruna, Edwards, Garcés, Hedera, Matte, Rossi, Subercaseaux y Vatthy, y el Gerente, Sr. Brun.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dió lectura a la minuta de operaciones efectuadas desde el 28 de Abril al 5 del presente, con los siguientes totales:

Desembolsos al público,	\$ 1.532.006.42
Redesembolsos a los bancos,	19.043.828.35
Otras operaciones,	26.875.617.68

El Sr. Gerente dió lectura a la siguiente lista de redescuentos a las empresas bancarias del país, al 2 de Mayo en curso:

N° 1.- Bancos de Chile \$ 53.959.701.77

Operaciones.-

Redescuentos.-

Nº 2.- Banco Comercial de Cúnicó	ƒ 160.322.55
3.- " de Concepción	604.248.30
4.- " de Constitución	96.510.-
5.- " de Cúnicó	1.726.791.57
6.- " de J. Edwards y Cie.	---
7.- " Español-Chile	10.790.076.98
8.- " Italianos	3.781.086.94
9.- " de Iquique	---
10.- " Nacional	14.862.962.89
11.- " de Osorno y La Unión	923.420.-
12.- " de P. Arenas, Magallanes	---
13.- " de Talca	4.947.915.76
14.- " Ríos Valenzuela y Co.	---
15.- " Yugoslava de Chile	1.980.668.92
16.- " Alemán Transl.	8.297.075.73
17.- " Anglo-S. d. Ltdo.	---
18.- " Frances e Italianos	544.661.80
19.- " Germanica de la d. del S.	321.622.76
20.- " Río y Río de la Plata	---
21.- " Mercantil de Bolivia	152.709.60
22.- The National City Bank of N.Y.	<u>7.656.055.17</u>
	Total ƒ 111.305.830.83

Moneda Divisionaria

el Gerente expuso que se dirigía sentir una gran escasez de moneda de níquel y a instanciación suya el Consejo acordó por unanimidad ordenar la acuñación de ƒ100.000. en monedas de cinco centavos y ƒ200.000 de diez centavos.

Tasa de Interés.-

6% para los bancos 6½% para el Instituto de Crédito Industrial y 7% para el público.

Al ponerse en discusión este punto el Sr. Banco indicó la conveniencia de remediar al distanciamiento que en su concepto se ha operado entre la tasa del Banco Central y la de los bancos comerciales. En otra oportunidad, expresa, habría sido contrario a una variación de la tasa del interés, pero en la situación actual la cree necesaria. En efecto, dice, el redescuento se ha constituido en operación permanente. Para salir de esta situación cree es conveniente alzar el interés y permitir al propio tiempo a los bancos que paguen un mayor interés por depósitos a fin de aumentar los recursos con que atender a sus necesidades sin echar mano

de arbitrios extraordinarios.

El Sr. Matte se pregunta si con la medida que propone el Sr. Banks se consiguiaría la situación y hace ver que en su concepto lejos de aliviarla, la empeoraría. En efecto, dice, es cierto que por una parte, los bancos han subido el interés produciendo con ello escasez de dinero; mas, por otra, no se advierten síntomas de especulación o de inflación, ni tampoco tendencia definida a la salida del oro, factores todos estos que demandarían remediarlos por medio de una alza en la tasa del interés. Si se estima que los rededemientos son excesivos o se efectúan en forma permanente, medios tiene el Central de restringirlos sin aplicar un correctivo tan severo como es el alza de la tasa del descuento, mediante la calificación de los documentos. Considera, en seguida, la situación porque atraviesa el país y hace ver que las dificultades del presente son transitorias. Desde luego, dice, la industria del salitre abatida como está, es muy posible que encuentre, en la formación de la Compañía Salitrera Nacional, su salvación. El cobre, que atraviesa también por una aguda crisis que ha traído los precios de 17cts. por U. S. a 13 y quizás a 12 como se propala, importará una disminución de utilidades para el país de 900 a 450 millones y para las rentas fiscales de 90 millones a posiblemente 30; mas no por eso se ha de decir que la industria esté amagada en su existencia. La balanza comercial también presenta un déficit de 20 a 25 millones mensuales equiparado en parte con la tasa de empuesteos fiscales; sin embargo, accidente es éste de aquellos que se originan sólo por el libre juego de la ley de la oferta y de la demanda que pronto regulará las importaciones en relación con las exportaciones. Por fin, la agricultura sufre de la baja de los productos, pero ello no quiere decir que dicha industria haya perdido inmediatamente su importancia. Conviene en que todos estos factores redundarán en una difícil situación para el año venidero, pero expone que para conjurarlos son medidas adicionadas a tales males las que se requiere adoptar. Será menester arbitrar severas economías en los gastos públicos para suplir deficiencias que los muchos emprendimientos causarán al país nacional, pero no subir ahora el interés lo que en su sentir no produciría sino una mayor perturbación en los negocios.

El Sr. Edwards manifiesta que no temería en profunda la elevación de la tasa del interés si creyera que con

ello se aportara algún alivio a la situación, mas no estimo que sea el efectivo fin de las instancias actuales que reconoce son de restricción de créditos bancarios.

Pero, a su juicio, por otra parte no se ha abusado del desuento, no hay indicios de inflación de valores, tampoco se ha diseñado una tendencia difusa o alarmante de exportación de oro, ni menos se advierten síntomas de movimiento especulativo alguno. Se pregunta qué se comienza entonces con el alza y demuestra que tal medida sería contraproducente, esto es: lejos de amparar la restricción de créditos, la abundancia, tampoco susitaría eficiencia de capitales. Conviene en que la economía nacional tardó que superar serias dificultades con motivo del achatamiento que experimentan los rubros más importantes de nuestra riqueza, pero coincide con el Sr. Matte en estimar que la situación es transitoria. Agrega que su punto de vista es las alarmas ambientales, pues le consta que el Gobierno tiene el firme propósito de imponerse fuertes reducciones en sus gastos a fin de armonizarlos con las entraadas y restablecer el equilibrio indispensable para el buen mantenimiento del crédito público y de la economía nacional.

El Sr. Sulercadeaux expresa que desde un tiempo a esta parte ha sido partidario del alza del interés, pero considera que solo se puede llegar a ella siempre que se adopte un temperamento que permita no lesionar los legítimos intereses del comercio y de la industria, pues conviene en que un alza lisa y llana sería en beneficio exclusivo de los bancos y produciría intensa alarma. Cree, en consecuencia, que estudiando un medio que permitiera a la vez dejar a salvo los intereses del público, sin que los bancos pudieran elevar considerablemente su tasa de desuento, se habría encontrado la solución del problema y sugiere la conveniencia de abordarlo desde este punto de vista.

El Sr. Gavies Gava cree que la medida propuesta no remediaría el mal. A su parecer este no reside ni en la baja del trigo que en suma, suponiendo que se haya reducido en \$10 por quintal, no importa cantidades

capaz de alterar fundamentalmente la economía nacional, ni en la situación del rubro que se presupone a la caja fiscal por este año, ni tampoco en la del salitre que lleva avisos de mejoramiento con la formación de la Comisión, sino en la alegría con que se considera el porvenir. En su concepto, el factor determinante del momento actual es de carácter psicológico y proviene de las aprehensiones con que el público considera el futuro. La gente parece desconfiar de si el Gobierno habrá enmarcado sus gastos en armonía con la disminución que sus entradas van a experimentar. El alza del interés a su modo de ver, no conrigua este pesimismo sino que lo aumentaría.

El Sr. Presidente manifiesta que ha oido con sumo interés las observaciones que se han formulado, y propone remitir a la Comisión de Estudios Económicos para considerarlos y someter al Consejo los acuerdos que adopte.

Habiéndose hecho presente que dicha comisión con la ausencia del Sr. Simón se encuentra disminuida en uno de sus miembros, el Consejo acordó integralmente con el Sr. Bansot.

Se levantó la sesión.

F. Jijón
Bansot

Banfi
Edwards

García

Hildesma

Halle

Ross

Supercalzada

Vatleby

Bansot

Salvatierra

Augusto Bruna

Alvarado
Rep. Ross
full interesa

I. Brum

E. Jijón

F. Jijón

P. Castell

Manuel Recabarren

Guillermo Edwards Hatt